

Lugo, un mes	1 pts.
Fuera, trimestre	3'50
Ultramar, trimestre	12'50
Portugal, trimestre	3'50
Extranjero, trimestre	9
Numero del dia	0'10
Numero atrasado	0'25

Diario de Lugo

En la Administracion del DIARIO DE LUGO, Armañá, 2, bajo.
La suscripcion para fuera de la capital se pagará adelantada, dirigiendo su importe en letras del Giro Mútuo ó sellos de franqueo.
Este DIARIO no se publica los dias siguientes á festivo.

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

Año VI.

Domingo 25 de Setiembre de 1881.

Núm. 1.488.

La caducidad

Tanto respetamos el derecho que tiene todo periódico de comentar, censurar y combatir lo que los demás publican, que vamos á contestar á un suelto de *El Anunciador* de la Coruña, por más que cuanto dice no merece sería contestacion.

Ocupándose de nuestro artículo *ferro-carril*.—*La solucion*, publicado el día 20 del actual, dice que nuestro periódico pide la caducidad.

Esto es inexacto, completamente inexacto: el DIARIO DE LUGO, consecuente con la línea de conducta que se ha trazado, completamente conforme con lo que expresaron sus representantes en la expedicion á Monforte, ha expuesto su opinion franca y sincera acerca del interesantísimo punto que actualmente llama la atencion de cuantos la fijan en los asuntos del Noroeste.

El DIARIO DE LUGO ha dicho que en las actuales circunstancias la caducidad sería un perjuicio para estas provincias, porque detrás de ella no vé una solucion clara y determinada, sino una nueva série de entorpecimientos, y quizá un pugilato más escandaloso que los ya conocidos. El DIARIO DE LUGO añadió que, en su opinion, la caducidad sería una dilacion más y este periódico desea que sea un hecho el ferro-carril del Noroeste.

He aquí claramente expuesto nuestro modo de pensar; pero apesar de esto, si la compañía llega á encontrarse—que lo sentiremos—dentro de una palmaria infraccion de la ley; si hay motivo para aplicarle la penalidad en esta señalada por falta de cumplimiento de sus cláusulas, el DIARIO DE LUGO no ha de combatir la aplicacion de esa ley.

¿Cómo, con qué autoridad lo haríamos?

Nosotros que hace tantos años venimos protestando de todas las iniquidades cometidas con Galicia; hemos clamado enérgicamente contra todas las irregularidades del asunto ferro-carril, que no son pocas ni de escaso bulto. Siendo esto así ¿cómo hemos de protestar del cumplimiento de la ley?

¿Con qué derecho reclamaríamos mañana contra una injusticia, si fuésemos víctima de ella?

Si hay quien rechaza la ilegalidad cuando le perjudica y la admite cuando le favorece, nosotros no somos de esos.

Para el DIARIO la ilegalidad, sea en perjuicio ó con provecho, es censurable.

Y, en resumen, en el artículo publicado el martes considerábamos absurdo que para la liquidacion general del primer plazo se computasen las cantidades invertidas en material móvil, porque eso es opuesto á la letra y al espíritu de la ley.

Admitimos que para los efectos de la base 9.ª de la ley de Diciembre de 1879 se tenga en cuenta el importe del material de construccion, por más que ateniéndose á la

ley haya quien tal rechace; pero ni el material de explotacion ni el coste de las obras de reparacion pueden estimarse como se supone por cuanto para subvenir á estos gastos están los rendimientos de los trozos explotados.

Hemos dicho en nuestro artículo del 20 que no nos pesará que la compañía haya cumplido sus compromisos; al contrario, mantenemos cuanto hemos dicho respecto de la caducidad, que con error intencionado, dice *El Anunciador* coruñés, que pide el DIARIO.

Sin embargo, hemos de repetir aquí un axioma en solemnes ocasiones invocado:

Dura lex, sed lex.

Presna gallega

Nos ha visitado *El Clamor de Galicia* de la Coruña, que reanuda su publicacion cumplidos todos los requisitos de la ley.

Deseamos prosperidades al colega y que no se acuerde de él el señor gobernador de aquella provincia

En lo que se refiere á la probable actitud del Sr. Montero Rios en la cuestion de nuestros ferro-carriles, no es *El Anunciador* coruñés quien ha de marcarnos línea de conducta, porque á tiempo y sin que tal periódico hubiese dicho una palabra acerca del particular, hemos hablado nosotros del asunto.

Por lo tanto, que *El Manifiesto* sea órgano de aquel señor ó de otro no ménos distinguido, es cosa que no nos importa ni tampoco nos consta. Reconocemos que *El Manifiesto* tiene, como todo periódico, derecho para emitir juicio sobre el actual estado de la cuestion Noroeste desde su punto de vista; y creemos que para combatir lo que diga bastará, si no está ajustado á razon, rebatirlo templadamente y con argumentos, y no apelando á frases huecas y sin sentido.

En tiempo de Quevedo y Miranda—dice *El Anunciador*—cuando la caducidad procedia, entonces ¡ah! entonces los que ahora chillan ¡cómo callaban!

Por lo que á nosotros se refiere hemos de decir al periódico coruñés que en esos tiempos á que alude, sostuvimos, defendiendo la conveniencia de la caducidad, polémicas con colegas asturianos, gallegos y leoneses que amparaban á aquella funesta empresa.

En cambio, á juicio de *El Anunciador*, es *El Manifiesto* de los que piden la caducidad por pelillos, ahora que la cosa vá de veras.

El Anunciador, recalitrante enemigo de la empresa, es ahora su más ardiente defensor sin que haya tenido la bondad de explicar la razon del cambio.

Tampoco la necesitamos.

También dice *El Anunciador* coruñés que este DIARIO ha pedido la caducidad de la concesion de nuestros ferro-carriles.

Nuestros lectores saben que ese periódico no dice verdad.

Sin embargo, en otro lugar le contestamos.

Correspondencia

Madrid 22.—Por mi telegrama de anoche sabe V. el resultado de la votacion de la Mesa interina del Congreso. El confirma la noticia que un dia de estos di á usted acerca de que, de los amigos del señor Romero Ortiz, unos se abstendrian de votar, otros lo harian en blanco y otros accediendo á los deseos de cierto prohombre de la situacion, darián sus sufragios al señor Posada que comodije en dicho telegrama alcanzó 209 votos. El número de constitucionales que se abstuvieron, y que andaban por pasillos de la Cámara mientras se verificaba la votacion, asciende á cuarenta y los que votaron en blanco á nueve. Este incidente disgustó bastante á los amigos íntimos del candidato y desagradó al Sr. Sagasta. Dícese que el señor duque de la Torre piensa demorar su viaje á sus posesiones de Escañuela, hasta el dia siguiente en que se constituya el Congreso para ver qué votacion tiene la Mesa definitiva, y el número de votantes adictos que concurran á ella; pues, se asegura que hoy se lamentaba de qué haya habido ayer las abstenciones de que dejó hecha mencion.

Nada digo del Consejo de ministros presidido por el rey, porque los periódicos en su edicion de provincias de hoy, dan cuenta circunstanciada.

El Sr. Moret y Prendergast, en la reunion que ayer tarde á última hora tuvo en el Congreso con sus amigos políticos que tienen asiento en las Cortes, planteó clara y francamente la cuestion de declararse demócratas dinásticos. El Sr. Becerra aunque abundó en las mismas creencias que el citado Sr. Moret, en cuanto al fondo del asunto, juzgó prematuro el paso que se quiere dar, el cual en su concepto debía aplazarse indefinidamente hasta que las circunstancias que hoy no apuran lo hiciese preciso. El Sr. Garcia S. Miguel, aceptó en todas sus partes el precitado pensamiento á cuya realizacion no podia contribuir porque razones particulares no le permitian ponerse enfrente del Sr. Becerra, su antiguo camarada. El iniciador del referido movimiento insistió en su resolucio que hicieron suya todos los demás asistentes, prometiendo emprender inmediatamente una activa campaña para llegar á la formacion del nuevo partido monárquico-democrático, cuyos cimientos quedaron hechos ayer mismo.

Anoche calculábase en sesenta el número de las adhesiones que por consecuencia de trabajos anteriores se habian anunciado ya, todas ellas de senadores y diputados y ex-senadores y ex-diputados, incluso varios generales.

Se asegura que los Sres. Garcia San Miguel y Becerra (D. Manuel), por ahora, permanecerán en actitud expectante y sin inclinarse á ningun bando para esperar con más independencia el resultado del movimiento.

A juicio de personas muy autorizadas, el paso que acaba de dar el Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast, implica la proximidad del que anuncié en mi carta del 19 del corriente; y no han de trascurrir muchos dias sin que en el seno de la minoría progresista-democrática del Congreso y del Senado ocurra cosa muy parecida á lo ocurrido ayer en la fraccion de que parece ser jefe el Sr. Becerra; pues los trabajos preparatorios están casi terminados. El Sr. Martos dícese que será el planteador del movimiento en cuestion, apoyándose en un todo en la doctrina que el Sr. don Eugenio Montero de los Rios expuso en los discursos que acaba de pronunciar en Galicia. Tan luego como éste regrese, el señor Martos tendrá con él una importante conferencia en la cual quedarán acordados los términos y el dia en que deberá convocarse á dicha minoría para adoptar la resolucio de que se trata; pero nunca será para que el Sr. Moret formule el llamamiento solemne de los demócratas que quieren secundar sus miras. Repito que estas

noticias reconocen un origen fidedigno, y al dárselas á V. no hago mas que cumplir con mi mision de mero narrador.

El Presidente del Consejo de ministros ha dado hoy cuenta al rey del acuerdo de los moretistas.

Hablando de esto un conocido y experimentado político decía esta tarde, aquí tiene V. explicadas las flores que el Sr. Sagasta dedica á los demócratas en el discurso de apertura de las Cortes. La concurrencia de diputados á la sesion de hoy ha sido numerosa. La eleccion de la comision de actas ha sido reñida en varias secciones. Romero Robledo mostrábase muy solícito con los diputados noveles, como si tratara de catequizarlos.

Mucho cabildeo y proponiendo alianza en las secciones.

(El Corresponsal.)

Local

Ayer pasó por esta ciudad, precedente de Madrid y con direccion al Ferrol, nuestro particular amigo y compañero en la prensa D. Luciano Taxonera, director del *Diario* de dicho departamento marítimo.

Hemos tenido el justo de saludarle y le deseamos llegue felizmente al término de su viaje.

En el artículo bibliográfico titulado *patria y cosmopolitismo* debido á la discreta pluma del director de *El Libre Cambista* de Madrid, don Joaquin G. Gamiz-Soldado, artículo inserto en nuestro número del viernes, se deslizaron varias erratas, algunas que alteran el sentido; pero que el buen criterio de nuestros lectores habrá sabido subsanar.

El Colegio de 1.ª enseñanza que en la plaza del Campo núm 10, ha establecido el celosísimo é inteligente profesor D. Manuel Varela, crece cada dia en importancia, siendo ya muchos los alumnos con que en la actualidad cuenta. Pero es lo cierto, que en ningun otro colegio reciben los niños educacion más esmerada y sólida, ni son tratados con más cariño y dulzura, realizando sin esfuerzo y en poco tiempo notables adelantos merced á los fáciles y sencillos procedimientos para su instruccion adoptados.

El Sr. Varela admite pupilos internos á quienes considera como individuos de la propia familia y en cuyo favor despliega el más solícito interés. A nadie mejor pudieran encomendar los padres el cuidado, el desarrollo moral é intelectual de sus pequeños hijos.

Miscelánea.

Santos de hoy.—Stos. Lope y Nacario.
Idem de mañana.—San Cipriano.

Servicio particular.

Madrid 24 10ª n.—Recibido á las 11:20 n.

La Gaceta publica un decreto disponiendo la creacion de Granjas-modelo en Sevilla, Valladolid, Granada y Zaragoza.

Moret asistió á la recepcion de Palacio.

El dia 8 se verificará en Cáceres la entrevista de los reyes.

Más de 10 medallas de 1.ª clase.—Más de 40 de 2.ª en Europa.

MAQUINAS PARA COSER DE LA COMPANIA FABRIL

SINGER

DE NEW-YORK

Es la única que cuenta con los más extraordinarios y grandiosos establecimientos fabriles que reconoce la industria en el universo. La máquina SINGER para familia es por la superioridad en su manejo y hermosura de desde el más delicado tul los castores: la que menos se descomunica también la que por la costura mucho más que



domicilio y se atiende a la familia, pase el tiempo de las dos mil ochenta y seis casas que en todas las ciudades de Europa tiene ya establecido

de la calidad de estas máquinas el fabuloso número de trabajos de mujer que Málaga, ha obtenido la una honrosa distinción merecida por sus máquinas

SEMANALES puede adde tan renombradas máquinas

SUCURSAL EN LUGO, R. INA, 3

Garantía única verdadera.—Unidad con las fabricaciones!

SUSTITUCION DE QUINTOS.

7, Plaza de Santo Domingo, 7.

DON JOSÉ DIAZ GÓMEZ dedicado al ramo de sustitucion, ofrece al público, cual lo viene haciendo pasa de 20 años, su nuevo despacho

7, Plaza de Santo Domingo, 7

LUGO.

Madrid medalla de 1.ª clase 1878

Exposicio de Leon en 1876

SANTIAGO medalla de 1.ª clase 1878

LA PROVEEDORA UNIVERSAL

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE MOVIDA A VAPOR

Francisco Fernandez y hermano

REINA, 10, LUGO

Estos chocolates fueron premiados en la última Exposición provincial de Lugo con una mención honorífica de primera clase, y posteriormente en otras varias exposiciones, así nacionales como extranjeras, obteniendo en todas ellas premios y distinciones que prueban evidentemente que su esmerada elaboración puede competir, sin duda alguna, con la de los mejores chocolates que se fabrican dentro y fuera de España.

Nuestro constante principio es el buen género: nuestra honradez y buena fe no nos permiten emplear en la confección del chocolate sino cacao, azúcares y canelas de lo más superior, lo que, unido a nuestra inteligencia, apego al trabajo y una confección esmeradísima, da por resultado un chocolate que satisface los paladares más delicados.

Poco cuesta probar: comprando una libra del precio que cada uno tenga por conveniente, abrigamos la esperanza de que ni con un real de diferencia en libra, igualarán otros chocolates a los nuestros.

Ofrecemos asimismo a nuestros favorecedores, Café caracolillo de Puerto-Rico y de la Habana, crudos, tostados y molidos, Thés negros y perlas; todo a precios arreglados.

PRECIOS DE CHOCOLATE

4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 reales libra

Exposición Regional de Lugo 1877

En la Universal de Viena, 1873

En la de VALLADOLID 1871

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO, SE venden una cortina en términos de Reboiras, sembradura cuatro ferrados, con la pensión de 65 reales anuales, cuya finca texta por una cabecera con la quinta recreo de D. Antonio Dominguez Acebedo, y una casa en el barrio Ronda de la Coruña señalada con el número 52, libre de pensión.

Los que deseen adquirir dichas fincas pueden concurrir a la escribanía de D. Domingo Carballo y Cabo de esta ciudad el día 28 del corriente a las 12 de su mañana donde estarán de manifiesto los tipos y condiciones.

Tónico-genitales.

Célebres píldoras del especialista Doctor Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorres y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se venden en las principales farmacias a 30 reales caja, y se remiten por el correo a cambio de sellos.

Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

EN LA NOTARÍA DE D. DOMINGO Carballo, se vende en pública subasta a voluntad de su dueño, el día 2 de Octubre próximo, el lugar llamado da Labandeira—Casa do Rego—sito en San Juan de Pena, de este término municipal.

LITOGRAFÍA DE M. ROEL REAL, 15, CORUÑA

En este establecimiento se continúa haciendo toda clase de tarjetas blancas y en finos colores, para visitas, anuncios, circulares, cartas de aviso, esquilas de enlace, ofrecimiento de casa, profesiones y funeral, etiquetas para vinos, licores, conservas, boticas y chocolates, letras de cambio, facturas, recibos, abonarés, láminas, estados, mapas, portadas de escrituras, patentes, diplomas, carteles de anuncios, sobres y papel timbrados en finos colores y comercial para cartas, papelería blancos y de colores, de varios tamaños, para impresiones y toda clase de documentos para oficios.



VENTA DE UNA CASA.—SE VENDE la núm. 8 del barrio de San Roque. Darán razon en la calle de San Pedro número 52.

SE ARRIENDA EL ALMACEN DE la casa núm. 15 de lacalle de San Marcos.—En la núm. 14 de la Plaza de Santo Domingo darán razon.

AGENCIA PARA SUSTITUCION

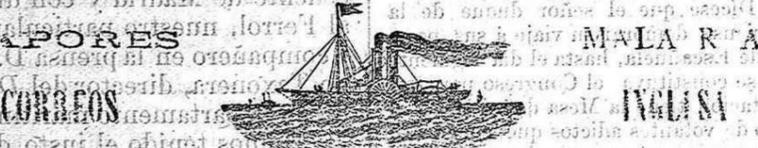
DON MANUEL REGAL, agente matriculado en el ramo de sustitucion, ofrece como en años anteriores proporcionar cambios de situacion y sustitutos para Ultramar a todos cuantos se encuentren en este caso y tengan por conveniente dirigirse a su Agencia, establecida en la calle de

38, SAN PEDRO, 38.

admite licenciados del Ejército, de Reserva, reclutas disponibles y mozos libres de quintas, a quienes cumplirá con la mayor puntualidad sus contratos sin dejar que decaer en el asunto que se propone.

38, SAN PEDRO, 38.

ROYAL MAIL STEAM PACKET COMPANY



PARA LISBOA, RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES Saldrá un vapor de esta antigua Compañía todos los días 27 de cada mes

DE CARRIL Y VIGO

EL DIA 27 DE SETIEMBRE saldrá el magnífico vapor

ELBE.

PRECIOS DE PASAJE

DE CARRIL Y VIGO A RIO-JANEIRO		DE CARRIL Y VIGO A MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES	
1.ª Cámara	Rs. vn. 2.800	1.ª Cámara	Rs. vn. 3.130
2.ª Idem	1.800	2.ª Idem	1.955
3.ª Idem	900	3.ª Idem	1.000

EL DIA 28 de SETIEMBRE tocará de regreso en Vigo para Southampton el nuevo y magnífico vapor

TRENT.

Admite carga y pasajeros para Londres y otros puntos. Tiene esta compañía otro vapor que sale todos los días 9 de cada mes de Southampton, tocando en Lisboa los días 13 y siguiendo a Brasil y Rio de la Plata, a donde pueden mandarse pasajeros en caso de urgencia. Llevarán cocineros y camareros españoles para mejor servicio y agrado de los pasajeros, dándoles cama con ropa, comida abundantísima con vino, y asistencia médica. Para informes y obtener billetes acudan a sus consignatarios: en Vigo, D. Estanislao Durán; en Carril, D. Ricardo Urioste.

LOMBRIZ SOLITARIA O TÉNIA

Es verdaderamente asombroso el número de individuos atacados de este anélido, sin que hasta hoy pueda decirse de un modo seguro la causa de su desarrollo. Hasta hace muy pocos años era considerado como un caso raro encontrar una persona que padeciese esta lombriz, debido esto a los pocos estudios que sobre ella se habían hecho. Hoy está evidentemente demostrado que su existencia es muy general y que en un mismo individuo pueden existir, no una, sino varias ténias, pues entre las numerosas curaciones obtenidas con la nueva medicación del Sr. Moreno Miquel, figuran muchos casos en los que una misma persona ha arrojado varias, entre las que podemos citar una joven, vecina de Chamberí, que arrojó once ténias con sus respectivas cabezas en el mismo día. Como verdadero y seguro ténico, no se conoce otro más rápido ni mejor que las CÁPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL, medicamento prescrito por los principales médicos como el más eficaz, inofensivo y de pronto resultados, pues a las dos horas de haber tomado las cápsulas, el enfermo se ve libre de la ténia sin haber experimentado la menor molestia.

Los síntomas generales que hacen sospechar su existencia, son: «Semblante unas veces pálido, color de plomo, otras encendido, dolor de cabeza casi continuo, ojos pesados, ojizos y brillantes, sueño intranquilo, constipados frecuentes, aliento fétido y rechinar de dientes, narices con picazón y a veces con hemorragia, apetito irregular, unas veces voraz y otras nulo, tos seca y espasmódica, náuseas, vómitos y dificultad de pronunciar las palabras, ruido en los oídos bastante frecuente, palpitaciones de corazón, convulsiones, vientre duro é hinchado, ruido en el estómago hacia el lado izquierdo, etc.»

Todos estos síntomas son los más generales. En algunos casos, sin embargo, las lombrices y ténias existen sin manifestarse, hasta el punto de desconocer el paciente su existencia. No es posible, pues, determinar fijamente que sean aquellos síntomas originados por el mencionado anélido sin que previamente se arroje algún anillo ó trozo más ó menos largo de ella. En los casos en que espontáneamente no se desprenda algo de ella, se hace preciso el uso de las PÍLDORAS EXPLORADORAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL, con las cuales, si existe la ténia, se arrojará casi siempre alguna pequeña porción, siquiera sea un anillo. Aconsejamos, pues, en los casos dudosos el uso de estas píldoras, que son a la vez purgantes y depurativas, por lo cual sustituyen con ventaja a cualquier otro purgante.

Para la expulsión de las lombrices intestinales, á que tan propensos son sobre todo los niños, recomendamos las GRAGRAS VERMIFUGAS DE MORENO MIQUEL, medicamento eficazísimo y agradable, por lo que lo toman sin repugnancia hasta los niños de más corta edad.

Precios de estos medicamentos en España: Cápsulas tenifugas, 60 rs. frasco; píldoras exploradoras, 4 rs. caja; grageas vermifugas, 5 rs. caja.

Depósito general, farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2, Madrid. En Lugo, farmacia de Rodríguez, Batiales, 22.—Prospectos gratis.

SUMARIO:

La miseria y sus causas, por T. A. T.—La salida de la patria, por Antonio H. García Yac.—El mundo del porvenir, por Joaquín G. Gamiz-Soldado.—Don Juan A. Saco y Arce, por Daniel Vazquez Boo.

La miseria y sus causas

Sin embargo no puede elevarse el segundo al rango del primero, no pueden colocarse todos los obreros al mismo nivel. La tasa o medida de la remuneración del obrero debe estar en relación con la utilidad económica y con la tarea que él ejecuta. Si destruimos este principio, si no tenemos en cuenta sus naturales consecuencias, ¿dónde acudir? ¿Qué ley, qué regla hemos de adoptar? La sociedad, se dice, debe atender y satisfacer las necesidades de todos sus miembros. Pero estas necesidades tienen una elasticidad sin límites; son numerosas y complejas y varían según las condiciones; si se han de medir más bien por los apetitos individuales que por la utilidad social de las obras, la parte de los productos será igual para todos y de esta suerte desaparece la superioridad de la inteligencia, el fruto de largos estudios y los privilegios del genio; la emulación queda destruida, y esta distribución artificial y anómala de bienes, detendrá la producción oponiendo una barrera insuperable al progreso de las artes, las ciencias y sus aplicaciones. Considerando cada profesión aisladamente, vemos a los obreros colocados en diferentes grados según su habilidad y su experiencia, y hasta en las fábricas donde las máquinas y la uniformidad de la obra parecen borrar estas diferencias, el talento recibe la recompensa merecida. Así es como las desigualdades se establecen, después de las reglas que toman su origen en la justicia y en la libertad. Este fenómeno se manifiesta en todas las condiciones lo mismo en las profesiones manuales como en las artes liberales; entre los obreros y entre los amos; no admite excepción alguna en los pueblos donde el trabajo se halla libre de trabas y privilegios.

Por todo lo que llevamos expuesto, se ve que la definición exacta de la miseria, como también la apreciación de las necesidades de los individuos, colocados en las diferentes condiciones del orden social, presenta muy graves dificultades. No falta quien se vale de estas mismas dificultades para exagerar el mal, y el pauperismo es el tema obligado que emplean para lanzar sus acusaciones contra la sociedad. Así como la concurrencia y las manufacturas arruinan al obrero, según la opinión de los organizadores del trabajo, del mismo modo, dicen que estos dos hechos engendran la miseria social, es decir, el pauperismo. Mas, ¿cómo se juzga, cómo se aprecia el pauperismo de nuestros tiempos? ¿Dónde hallar los términos de comparación para semejante empresa. Afirmase de igual suerte que en ninguna época ha habido tantos pobres como en estos tiempos, y para demostrarlo se cuentan los mendigos y vagamundos. Aun suponiendo lo que estamos lejos de admitir que tales cálculos fuesen exactos, no nos darán a conocer más que la cifra de los pobres que existen en la actualidad, cifra que en nuestro concepto no puede tener ni un valor absoluto ni un valor relativo. Para saber si el pauperismo es verdaderamente alarmante en la actualidad, es necesario conocer el número de pobres que existieron en los mismos lugares, en otras épocas y por grandes intervalos de tiempo; es menester averiguar si su desnudez y su pobreza era

la misma; si la mortalidad era mayor ó menor, y en fin, si la caridad pública y privada atenúa la miseria ó combatía sus consecuencias con mejor éxito que en los tiempos presentes.

Parécenos también que, además de estos datos, es indispensable conocer la distribución de las riquezas del país, los capitales dedicados a la industria, el número de máquinas, el de las fábricas y talleres, etcétera; etcétera.

En la apreciación del estado material de una nación, se encuentran las mismas anomalías, las mismas lagunas, y sobre todo la falta de términos de comparación de algún valor.

Todo el mundo sabe que la miseria es mucho mayor en Irlanda que en Inglaterra aunque existen menos fábricas en el primero de estos países que en el segundo. Los condados agrícolas de la Inglaterra tienen mayor número de pobres que los distritos manufactureros. La miseria es también grande en algunas provincias austriacas, en donde no se ve traza alguna de régimen industrial. En Hungría, por ejemplo, es mucho mayor la miseria y la pobreza que en nuestros centros industriales. Esta miseria indudablemente tiene sus causas; pero esto prueba solamente que el pauperismo existe por fuera del régimen industrial, y que los males que se nos señalan no tienen su origen solamente en las manufacturas. Las poblaciones turcas son ciertamente las más miserables de Europa: nada iguala el estado de penuria, desnudez y abandono en que se encuentran; sin embargo, allí no existe más que un corto número de fábricas; sobre aquel inmenso territorio, uno de los más fértiles del mundo, apenas se notan señales del régimen industrial tal como está organizado en otros países de Europa.

Estos resultados parecen probar el error ó la mala fe de los que sostienen que las fábricas y el perfeccionamiento de las máquinas son la ruina de las clases obreras, y que la concurrencia engendra el proletariado y la miseria social.

Por otra parte, es preciso para abordar la cuestión, establecer una línea divisoria entre los efectos de la industria sobre la prosperidad y riqueza pública de una nación, y los efectos de la industria sobre los individuos. No debe atribuirse a casualidad el que los estados industriales de nuestra época sean los primeros en fuerza, en poder y en riquezas, y rivalicen por su ilustración con los que no se hallan en semejantes condiciones. Compárense dos pueblos de la misma extensión que tenga poco más ó menos igual número de habitantes, pero que el primero contiene numerosas fábricas, mientras que el segundo solo se mantiene con una pequeña industria parcelaria y se verá bien pronto la inmensa ventaja que llena el primero sobre el segundo, por el hecho tan solo de su trabajo, y no solo bajo el punto de vista de su prosperidad y de su riqueza, sino con relación también a la civilización.

Que se comparen Alemania con España, Bélgica y Portugal, Suiza y Sicilia, y entonces veremos en donde se encuentran el poder y la fuerza, la prosperidad y el engrandecimiento, la ilustración y las luces.

Es, pues, indudable, que la industria favorece poderosamente al poder político y a las fuerzas materiales de un Estado. Mas, los adversarios del régimen industrial dicen: que este poder se adquiere a expensas de la moralidad y del bienestar de cierta clase de la sociedad. ¿Cómo es posible añadir, que un país gane en poder y en rique-

zas mientras la clase más numerosa se empobrece progresivamente, mientras que el instrumento que crea este poder y estas riquezas, se degrada y debilita cada día más?

«El hombre no puede enriquecerse empobreciendo a sus semejantes.» Aunque a primera vista parezca no ser dable aumentar mi parte sin disminuir la de los demás, tengase presente que la riqueza es consecuencia del trabajo, en cuanto este engendra aquella, y que por lo mismo si el trabajador, si el que cultiva la tierra, si el hombre verdaderamente aplicado y laborioso guarda para sí parte de lo que ha creado, lejos de despojar a nadie, enriquece a los demás enriqueciéndose a sí mismo. Considerando que la tierra no es fecundizada sino por el trabajo del hombre, debiera en justicia pertenecer al que mejor la cultivara, y la propiedad pasar a las manos de aquella clase que realiza el trabajo de la industria y de la agricultura. En Francia, como en España, muchos son los labradores dueños de los terrenos que cultivan; y muchos también tienen su capital invertido, parte en propiedades y parte en arrendos. Véase, pues, cómo siguiendo el curso natural de los hechos y haciendo debida abstracción de alguno que otro caso particular, la propiedad inmueble tarde ó temprano viene a ser patrimonio del trabajo, hasta el punto de que ninguna raza pueda llamarse desheredada.

Por todo lo que precede, podemos venir en conocimiento de que se defiende más el sistema que se nos quiere imponer que no la situación de las clases trabajadoras, se proclaman en alta voz las excelencias de tal ó cual doctrina, pero no se nos da la fórmula para remediar el mal. No se ha definido lo que es un pobre ó un mendigo, y se aplican estas calificaciones a los que pertenecen a otra categoría, a otra clase social. En nuestros días, cuando un obrero carece de trabajo temporalmente, se le coloca entre la clase proletaria. Cuando una crisis industrial ocasiona una huelga momentánea, cuando falta el trabajo por una causa accidental y pasajera, no se descuidan los reformistas en darnos a conocer en gruesos caracteres la situación del país, exagerando según conviene a sus planes el mal, y haciendo la estadística de los pobres é indigentes, todo por supuesto, bajo el punto de vista de su opinión, pero sin darnos jamás el remedio.

Una vez escritas las cifras y publicadas en letras de molde, una vez recogidos ciertos datos, por más que no tengan conexión ni enlace, ni sean la expresión de la verdad se les reproduce sin examen alguno para que sirvan de base a ciertos documentos, confundiendo de esta suerte una posición transitoria con un estado permanente, un sufrimiento breve y pasajero con una miseria y un malestar crónicos.

Después de la reforma de la ley sobre los pobres en Inglaterra, la condición de los que recibían socorros públicos se hizo por demás precaria. Pero antes de esta época, el obrero que recibía socorros de la parroquia se encontraba en una posición semejante a la del obrero que no tenía más que su salario: el uno no podía considerarse ni más feliz ni más desgraciado que el otro, y, sin embargo, los innovadores colocaban al primero en el cuadro de las poblaciones indigentes. No obstante, el obrero socorrido gozaba de una renta muy superior a la del obrero alemán, por ejemplo, y sus gastos eran quizás dobles que los de este último.

Véase, pues, cómo estas denominacio-

nes tienen mucho de arbitrarias; porque al obrero alemán, que posee una renta incomparablemente menor, y tiene tan limitadas sus necesidades, no se le clasifica entre los pobres, siendo como estos infelices presa del dolor y la miseria. Esto es lo que jamás se ha explicado de un modo satisfactorio.

Un hombre no es mendigo y miserable únicamente porque pida limosna, implorando la caridad pública, pues esto no es señal infalible ni prueba segura de pobreza ó indigencia. Sin embargo, los filántropos no toman en cuenta estas distinciones, ni se fijan en tan notables diferencias. Ellos dicen: tantos pobres hay en Inglaterra, tantos en Francia, tantos en Alemania, tantos en España, sin preocuparse en lo más mínimo de la situación real y verdadera de estos pobres. No reflexionan que el grado de miseria de un individuo lo determinan la intensidad de las privaciones y la falta de todo recurso. La tasa de los jornales, una crisis industrial y transitoria, la comodidad relativa de las habitaciones, la escasez de medios de subsistencia, no son los indicios característicos y absolutos de la miseria.

Los pobres que se alimentaban a las puertas de los conventos de algunos países católicos son menos dignos de lástima, mueven menos a compasión que la mayor parte de los cultivadores irlandeses, que la concupiscencia de los propietarios y un mal sistema de arrendamientos les somete a la más espantosa miseria. No es la industria la que ha creado estas dos condiciones igualmente funestas, pero entre las que existe sin embargo esta diferencia; de una parte se ve una miseria real y efectiva, mientras que de la otra la religión practicando la caridad se atrae a su Iglesia al individuo para hacerse más tarde dueña de su voluntad y de su pensamiento. De estas diferencias se hace caso omiso cuando se trata de investigar el verdadero estado de la miseria de un país, y de ahí la confusión de ideas y de principios, los más opuestos.

En las cuestiones de regeneración social, es necesario fijar con claridad y definir exactamente lo que se entiende por miseria, pauperismo, indigencia, sin atribuir al significado de estas palabras hechos de tan diversa naturaleza, que no tienen otra analogía que la de haber sido mal clasificados ó observados por espíritus poco reflexivos é inexpertos.

Mayo de 1872. T. A. T.

(Concluirá.)

La salida de la patria

AL SR. D. PEDRO GARCIA YAC.

Adios, sitio idolatrado
en que ví la luz primera,
Adios hermosa pradera,
adios valle perfumado,
por ser ciudadano honrado
y defender la igualdad,
hoy quiere la ruin maldad
que deje la patria mia.....
siempre vil la tiranía
matando la libertad.

Auras, pájaros y flores,
céfros, montes y fréntes,
murmuradores torrentes,
aromas embriagadores,
ya calmaré mis dolores
y mitigaré el quebranto
recordando vuestro encanto,
que hoy triste me alejo á solas
navegando entre las olas
de la mar y las del llanto.

Chocando en mi las pasiones
y los terribles tormentos,
cual chocan rudos los vientos
en las celestes regiones,
siento las palpitaciones
de mi corazón ardiente,
y en esta lucha creciente
hija de mi suerte impía
me revuelvo en mi agonía
como ofendida serpiente.

Al pensar que ya me alejo
de esta tierra tan querida
creo me falta la vida
pues alma y corazón dejo.
Madre en el postrer reflejo
del sol que al mundo ilumina
y esplendoroso camina,
mandaré filial suspiro
que a ti llegue en raudal giro
trasponiendo la colina.

Cuando allá en remota playa,
devoré mi sufrimiento
daré algún suspiro al viento
para que a mi patria vaya;
no habrá dique ni muralla
que mi amor mandarte impida
y juro patria querida,
que las olas de los mares
te han de contar los pesares
que yo padezca en la vida.

Muy pronto en extraña tierra
me veré sin alegría,
mas mi corazón lo ansía,
como el bizarro la guerra,
porque nada a mi alma aterra
tanto y a mi pensamiento
como el martirio eruento
que el vil despotismo crea
al encarcelar la idea
y matar el sentimiento.

Pueblos libres, yo os saludo
y sin pasión os admiro,
por el bien porque suspiro
hoy a vuestro seno acudo;
amparado en vuestro escudo
no sufriré yugo insano;
acójeme como hermano
pues que ejerceris la igualdad,
gozaré la libertad
que alcanzar pretendo ufano.

Nave atraviesa ligera
el mar que reposa en calma,
que veis traspasada el alma,
por pena terrible y fiera.
Fijo la vista en la esfera,
y en la líquida extensión
por ver si es que mi pasión
queda un momento apagada;
inútil, llevo gravada,
la patria en el corazón.

Madrid.

Antonio R. García Vao.

El mundo del porvenir

Si el inolvidable Jorge Manrique recorriese siquiera sea con la imaginación, la distancia que media entre la patria que le vio nacer y el mundo en que vive, contemplaría con agrado el rambo que sigue la humanidad; vería brotar por doquiera ideas consoladoras para el porvenir que forman la alfombra del jardín en que han de fructificar; miraría entusiasmado el grandioso panorama que el orbe presenta al que detenidamente le contempla a través del transparente cristal del tiempo, y quizás sentiría haber escrito su célebre dicho «como a nuestro parecer cualquiera tiempo pasado fué mejor»; porque deshechas las preocupaciones cual las espumas que las rizadas olas del mar crean; rotas las cadenas que el pasado había forjado para sujetarnos con el espíritu progresivo del presente, y humilladas ante nuestra época tradiciones ridículas

que pretendían encarcelar el pensamiento; siempre hemos de fijar la vista en el porvenir, ese geroglífico escrito por Dios en el inmenso cielo de la conciencia; hemos de examinar la historia para poder formar con sus mudas lecciones la brújula que ha de guiar a la humanidad en la espinosa senda que recorre; hemos de relegar al olvido las miserias y errores de nuestros antecesores, y hemos de tratar de investigar, sin pretender ser profetas, lo que será el mundo en el porvenir, para poder probar que las generaciones nacientes humillan a la ignorancia porque el progreso y la razón, son las águilas del pensamiento que anublan la gloria de las que hunden el cielo en raudal vuelo.

Es preciso, hoy que las escuelas reaccionarias tratan de defendernos en la senda que brillantemente inauguró hace años el genio activo e incansable del hombre; es menester, hoy que los pueblos tienden a borrar las fronteras, razas e idiomas para constituir una familia, hacer frente al enemigo que quiere echar por tierra nuestras conquistas y amenguar nuestros lauros, quitarle los adornos que le engalanan, y obligarle a mostrarnos sus ínicuas aspiraciones, para que tanto la generación actual como las nacientes y venideras le combatan abiertamente, y sepan que la ignorancia y tiranía, amigos inseparables, fueron y pretenden ser de nuevo esclavistas de las conciencias, sin ver que el orbe en que cumplieron su odiosa misión ha desaparecido, y que el mundo en que vivimos, iluminado por la luz de la ciencia y el sol de la libertad, enriquecido por los genios de nuestra época y los inventos humanos, aleccionado en la experiencia de la historia, martirizado con los sufrimientos y desengaños e inspirado en el progreso, no consiente cautiverios, no quiere restricciones, no defiende tiranías, no admite absolutismos, no da hospitalidad a la ignorancia, porque sus lemas honrosos, esculpidos con caracteres indelebles en la conciencia simbolizan la historia futura de la humanidad; los hechos de los siglos venideros, epopeya gloriosa del universo, el mundo del porvenir.

La humanidad no puede retroceder jamás del punto a que ha llegado; hay en su interior una fuerza que la impele siempre hacia lo desconocido y esta fuerza que fia sus conquistas en el trabajo, que quiere el adelanto de las ciencias, el perfeccionamiento de las artes, el progreso de la industria y el desarrollo del comercio; que anhela finalizar con las guerras y pretende transformar el mundo de tal modo que no haya luchas entre las naciones ni combates entre los pueblos; que desea se esmalten con productos agrícolas los campos, en vez de hacerlo con sangre de nuestros semejantes; que trocará las armas homicidas en instrumentos productivos y en objetos que elabore la poderosa y activa maquinaria; esta fuerza que es el progreso, aumentará de día en día, verá acrecentar por momentos la felicidad de los países, dará días de prosperidad a los pueblos activos, y mostrará que el progreso examinado bajo cualquier prisma ó considerado en cualquiera de sus múltiples manifestaciones, siempre es provechoso, grande y glorioso, como hijo inmortal del trabajo, que representa uno de los ideales del siglo y encierra el poema glorioso de las clases proletarias.

Si el progreso en épocas pasadas mandó a Galileo descifrar los problemas que el Sumo Hacedor había trazado en el azulado espacio; si ordenó a Guttemberg inmortalizarse su nombre, creando el invento más fecundo de cuantos conocemos; si quiso que Colón hallase un nuevo mundo para probar que tal idea no era el delirio de un enfermo ni el sueño fantástico e ilusorio de un loco; si hermanó en Cervantes el ingenio y la pobreza inspirándole esa obra magna de todos conocida y apreciada, que admiran las edades y respetan los tiempos; si engendró las gigantes concepciones de Shakespeare, Camoens, Calderón y otros mil genios corona-

dos por la humanidad; si dió un día armas a los plebeyos y lanzas a los oprimidos para humillar el despotismo y vencer la tiranía; si derrumbó troncos con la facilidad que el huracán troncha los tallos de las flores y deshoja sus hermosas corolas, y si en nuestro siglo infiltró el espíritu liberal, para que los déspotas sucumbieran, se humillaran los magnates y los pobres se elevaran a la altura de los poderosos en virtud de sus legítimos derechos; debemos esperar que produzca nuevos bienes, derrame sus copiosos tesoros entre los que vienen a ocupar un lugar en la gran familia humana y dé días felices a los que amantes de la ilustración y la ciencia, con la vista fija en el porvenir, quieren descerrar el velo que ante sus ojos presenta Natura, anhelan conocer las ventajas de la libertad, las grandezas de la igualdad y las aspiraciones del universo en totalidad, porque con todos estos conocimientos y con las soluciones de estos enigmas, han dado un paso más hacia el progreso, han avanzado en la inmensa carrera de la ciencia y marchando tras el noble ideal que persiguen, han disipado la nube que ante su vista tenían y han podido admirar el refulgente sol que ilumina el inmenso mundo del porvenir.

Joaquín G. Gamiz-Soldado.

Don Juan A. Saco y Arca

No hace muchos años que, pisando, niños aún, en el Instituto de 2.ª enseñanza de Orense el aula de griego, asignatura que entonces explicaba el docto profesor, le vimos por primera vez y empezamos a quererle y admirarle, admiración y cariño que el tiempo fué agrandando. Ahora, que la fruste nueva de su muerte llega a nosotros, al contemplar su partida para las altas regiones porque suspiraba, vemos más refulgentes que nunca las brillantes cualidades que le adornaban, y sentimos hondamente su ausencia, no por él, que realizó al fin su ideal, sino por esta región gallega, tan necesitada de robustos brazos que la eleven al bienestar que anhela; por las letras galaicas que han quedado huérfanas del escritor que tanto las cuidara y quisiera.

Pero en Saco y Arca hay que considerar no solo al escritor si que también al hombre, porque si digno de respeto se hacía por el poder de su clarísima inteligencia robustecido notablemente por una infatigable laboriosidad, no lo era menos, ó lo era más todavía, por las virtudes de toda clase que su corazón atesoraba. Puede decirse que la nota característica de su vida fué la bondad; la bondad constante, sin afeites, ni rodeos, ni mistificaciones. El espíritu de un ángel encarnado en el cuerpo de un sabio eso era el insigne finado. Harto lo revelan algunas de sus tiernas poesías impregnadas de cierto misticismo encantador en que palpita su aspiración insaciable a lo infinito.

Mas no se crea que su alma se dormía en esos éxtasis divinos en que quiere romper los débiles lazos de la materia y volar a otros mundos mejores, no; su vida lo fué de trabajo continuo, sin descansar jamás. Parecía un monje de la Edad Media, siempre dedicado al cultivo de las ciencias y las letras, aislado, recogido, entre las turbulencias propias de la época actual, en sus libros y en su fé. La oración, el estudio y la enseñanza fueron sus únicas ocupaciones, sus exclusivos placeres, de día y de noche, en todo tiempo y lugar; por la primera se comunicaba con Dios, por el segundo con la naturaleza y por la tercera con sus semejantes; de manera, que el culto a Dios, la contemplación de la naturaleza y el deseo de hacer bien y ser útil a los hombres eran sus pensamientos dominantes y los fines que procuraba cumplir sobre la tierra, haciendo de sí mismo la más completa abstracción.

Solamente tenía un defecto, defecto para

la sociedad, pues considerado individualmente es una gran virtud, su excesiva modestia; y decimos defecto para la sociedad, porque esa modestia es causa de que no sea tan generalmente conocido, como merecía y fuera de desear y de que los inmensos materiales acopiados durante muchos años de constante estudio no pertenezcan al dominio público. De esperar es que su familia, pasados los primeros momentos de dolor, pagando un fiel tributo a su memoria y por bien de todos, muestre algo de lo mucho que seguramente dejó escrito el incansable Sr. Saco.

No se extinguió, empero, su vida sin que algunos resplandores saliesen a la superficie e iluminasen vivamente el espacio; no se apagó aquella existencia sin dejar luminosa estela de los méritos del gran escritor, del erudito filólogo, del profundo filósofo, del inspirado poeta, porque todo esto era, todas estas varias aptitudes reunía el eminente gallego cuyo nombre encabeza estas líneas. Literato distinguido, sus producciones en lengua castellana son verdaderos modelos de dición castiza y pura, pero sus especiales aficiones y su acendrado patriotismo le llevaban con irresistible impulso al cultivo de la literatura provincial.

En este afanoso despertar que se nota en el país gallego; en esta agitación producida por selecta pléyade de escritores, y en que se sacan a la luz del día nuestro dialecto peculiar, nuestras tradiciones, nuestros recuerdos, para vigorizarnos y fortalecernos; en este período entusiasta que se inicia y ojalá prosiga, en este afán infinito que siente Galicia por su regeneración, prenda segura de que pronto la obtendrá; en medio de esa titánica lucha por salir de la pasividad y la inercia, ocupaba Saco y Arca uno de los primeros lugares entre los combatientes. No es esta la ocasión de hablar de todas sus obras y de todos sus esfuerzos en pró de dicha idea; bastanos citar su nunca bien ponderada *Gramática Gallega*, monumento por él levantado a su país y piedra angular de inmarcesible gloria, libro que representa, por su originalidad, materia y condiciones, una suma de trabajo y conocimientos, bastante por sí sola para grangearse la gratitud y el aplauso de sus conciudadanos, aunque otras consideraciones no hubiera.

Así es que si de lamentar es su pérdida en la literatura española, en la gallega deja un vacío difícil de llenar; y, dado lo indole y lo vasto de sus estudios, casi podemos decir que tan preclaro escritor es por hoy irremplazable. Deben, pues, las letras gallegas vestir luto por su temprana muerte, acaecida en lo más lozano de la edad y cuando se podían esperar más óptimos frutos.

Y a diferencia de lo que suele hacerse en esta no muy grata tierra, debería perpetuarse ese luto elevando en su honor un monumento literario, ó de otro género, que trasmitiese a las generaciones por venir el nombre de uno de los más ilustres hijos de Galicia.

Permítase, en tanto, a uno de sus predilectos discípulos consagrarle este humilísimo recuerdo.

Daniel Vázquez Boo.

A la salida de un teatro, dos jóvenes miraban una vieja muy restaurada.
De improviso un lacayo se acerca a la vieja y dice:

—El carruaje de la señora duquesa está esperando.

—Mira, dice uno de los pollos, la vieja escotada del palco principal es nada menos que una duquesa.

—Me lo figuré, contestó el otro.

—¿Por qué?

—Porque toda la noche ha estado poniendo de manifiesto sus pergaminos.

Imprenta del DIARIO, Armañá, 2.